

# ZONA WASHINGTON



## TESTIMONIOS

**Nos cuenta  
Milagro Juan LCR**

*Milagro Juan, antigua legionaria de Buenos Aires, fue promotora junto con su esposo de la Obra en Washington. Nos contó su rica experiencia en un eventual encuentro que tuvimos en Casa Madre y luego nos envió su historia por escrito.*

### Una pregunta convocante

En Junio de 1994 nos trasladamos a vivir a Washington por motivos de trabajo de mi esposo, Ernesto. Fuimos con los seis hijos, el mayor tenía entonces 18 años y la menor 2 años. Ambos éramos legionarios, yo me había comprometido hacía cinco años en Bahía Blanca y mi esposo unos años después.

Al poco tiempo nos escribió el Padre Jorge para saber “cómo estábamos los legionarios y qué hacíamos allí”. Antes de despedirse nos pregunta: **¿fundarán la Legión de Cristo Rey en USA?** Habíamos llevado material de lectura y casetes del Padre Fundador para leer y escuchar en casa, pero esas preguntas sobre “qué hacíamos allí” y si “fundaríamos la legión en Estados Unidos” me interpararon.

Para ese entonces frecuentábamos la Parroquia San Bartolomé, que si bien no era la más próxima a nuestra casa, tenía Misas en castellano y de alguna forma era un punto de reunión para varias familias latinas en Washington. El párroco era un irlandés que hablaba un perfecto castellano.

### Primeras iniciativas

Una señora que llevaba varios años en esa parroquia, me ayudó a obtener permiso para usar uno de los salones para hacer reuniones que se denominaron “Taller de Reflexión”. Las reuniones consistían en escuchar casetes del P. Fundador, breve reflexión sobre el tema y meditación frente al Sagrario. Preparamos unos volantes con propaganda y pronto se generó una modesta concurrencia.

"Si alguno quiere venir conmigo niéguese a sí mismo, tome su cruz, y sígame" (Mateo 16,24)		
<b>Cristo Rey</b> 	Parroquia de San Bartolomé Taller de Reflexión Octubre - Noviembre 1995 Miércoles 10:00 hrs. o Viernes 18:00 hrs. (Tapes, videos) Incluye meditación frente al Sagrario.	
	Material preparado y grabado por el fundador del Instituto "Cristo Rey" Rdo. Padre José Luis Torres-Pardo	
Duración 1-15hs Información:	Lugar de encuentro: Parish Meeting Room Sra. Milagros Juan (301) 468-0056 Sra. García López (301) 469-8482	6900 River Rd Bethesda, Maryland

## La escucha de nuestro Padre enciende los corazones

Las charlas del Padre gustaron mucho y las reuniones se extendieron a la casa de una señora colombiana muy dispuesta, que invitó a varias de sus amigas con lo que el círculo de quienes escuchaban al P. Fundador, se agrandó bastante.

También conseguimos prestado un salón del Banco Interamericano donde proyectamos la conferencia del Padre “En el principio era la Belleza”. En esta oportunidad la reunión fue mucho más amplia y concurrieron tanto mujeres como hombres.



**Poco a poco fue surgiendo la idea de traer a los Padres del Instituto a predicar un retiro.**

### Espíritu y acción

El Obispo auxiliar de la diócesis de Washington, Monseñor Álvaro Corrada, jesuita portorriqueño, solía predicar ejercicios de un día para fieles de habla hispana. Asistiendo a esos retiros, le pregunté en confesión sobre qué le parecía que invitáramos a unos sacerdotes argentinos a predicar ejercicios espirituales ignacianos. Como se mostró interesado y me alentó a llevar adelante la idea, le di el material que había llevado para que se interiorizara y conociera algo del Instituto.

Hablamos con el Padre Jorge y con el Padre Fundador, les contamos la idea que por supuesto les gustó y como es lógico suponer, también generó muchas dudas sobre cómo llevarla a la práctica.

En aquel tiempo, fines de diciembre de 1995, tuve que hacer un viaje a la Argentina debido a la enfermedad terminal de un hermano mío. Acompañada por otra hermana, aproveché la oportunidad para visitar Casa Madre y hablar con el Padre Fundador y el Padre Jorge. Les conté los avances que había hecho, me dieron su asentimiento para continuar y fijamos fecha tentativa para su viaje para mediados de 1996.

Al volver a E.E. U.U. hablé por segunda vez con Monseñor Corrada quien nuevamente me alentó. A partir de ese momento comenzamos a planificar y organizar en firme la realización de los ejercicios y por supuesto, el viaje de los padres.

*¡Hay que hacer una “contra-revolución” espiritual, multiplicando los Retiros, prolongando así, con la gracia divina, el milagro de Pentecostés!*

*P. José Luis Torres Pardo CR, “Por el Triunfo de Cristo Rey”, T.1 (Rojo)*

### Superando los obstáculos

La búsqueda de casa de retiros fue el primer obstáculo dado que faltaban pocos meses y las casas se reservaban – pago mediante – con un año de anticipación. Además, mi manejo del idioma inglés era bastante pobre, pero las cosas se facilitaron gracias a la ayuda de una amiga que se puso a mi disposición para esa tarea. Finalmente conseguimos dos casas, una para hombres y otra para mujeres. Los retiros iban a ser en mayo de 1996.

Marcelo Occhionero, un argentino que vivía en Miami y conocía la obra de Cristo Rey, facilitó el viaje de los padres mediante una importante donación.



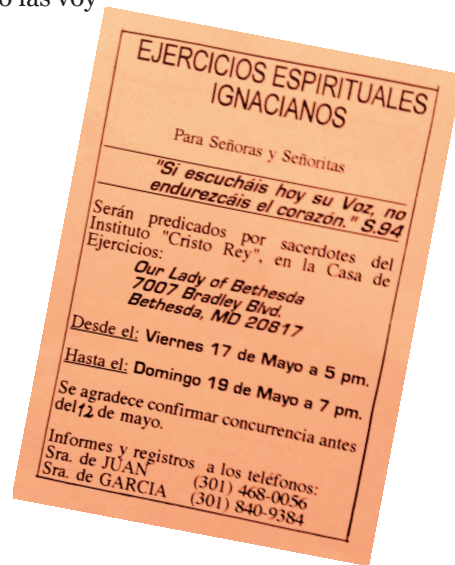
## “La paciencia todo lo alcanza”

Todo iba muy bien, pero ¿qué pasaba?; salvo un grupo muy pequeño de señoras no había ejercitantes para los retiros. Traté de hablar con el Obispo para que me ayudara pero siempre me atendía la secretaria y no me comunicaba con él porque “estaba muy ocupado”. Así varias veces hasta que un día Monseñor en persona atendió el teléfono y no tuvo más remedio que escucharme y darme una entrevista.

Fui a verlo con un grupo de señoras, un grupo multinacional de Colombia, Perú, Panamá, Méjico y Argentina entre otros países. Viendo que estaban las cosas bastante organizadas, Monseñor accedió a colaborar. Preparamos folletos explicativos y él envió la información a distintas parroquias de habla hispana para que invitaran a sus feligreses. También designó a un sacerdote, el Padre José Bermúdez de la parroquia Santa Catalina Labouré, para que me ayudara en la tarea.

Inicialmente, el P. Bermúdez no quedó muy convencido con la idea y manifestando su desacuerdo agregó: “Pero por obediencia al Obispo las voy a ayudar.” Y así lo hizo

Comenzamos a visitar distintas parroquias a las que Monseñor había enviado la propaganda y a la salida de Misa junto con mi esposo y los chicos repartíamos los volantes con la invitación a los retiros. Algunos párrocos nos permitieron también hacer la invitación desde el ambón antes de terminar cada celebración.



## Esperando contra toda esperanza



Se acercaba la fecha y había poca gente. Fui a hablar con el padre Bermúdez y pensábamos “¿Qué hacemos?” **Se planteó la posibilidad de anular todo pero finalmente decidimos seguir adelante.**

A todo esto mi madre tuvo una caída muy fuerte y varias operaciones a raíz de este accidente, que finalmente la llevó a la muerte poco después. Sé que ella rezó y ofreció sus sufrimientos por esos retiros y estoy convencida de que Dios escuchó sus oraciones.

**Casi sobre la fecha de cada tanda se anotaron respectivamente ¡cuarenta mujeres! (que era justo la cantidad de habitaciones que tenía la casa) y ¡treinta hombres!**

## El primer Retiro

Finalmente arribaron el **Padre Jorge Piñol** y el **Padre Oscar Gonzalo** y fueron recibidos por Monseñor Corrada quien les prodigó una paternal bienvenida. Los retiros se realizaron en dos fines de semana consecutivos; el primero de mujeres, en la casa “Our Lady of Bethesda” y luego el de hombres, en la casa “Missionhurst Mission Center”.

## Apostolado de los Padres de CR

Entre uno y otro fin de semana, la jornada de los padres fue muy intensa. Entre otras actividades celebraron Misa en algunas parroquias, pudieron conocer y presentarse ante el embajador de Argentina, se organizaron reuniones para matrimonios, visitaron casas de familia y predicaron una breve jornada para jóvenes.



Integrantes de la familia Juan con los P. Jorge Piñol y Oscar Gonzalo

## Apoyo de la Iglesia local

Monseñor Corrada se portó como un verdadero padre. Hijo de San Ignacio, conocía el valor de los Ejercicios Espirituales y más allá de colaborar en la difusión de los mismos, nos dejó las llaves de una casa para sacerdotes llamada Juan María Vianney, para que allí se alojaran los padres del Instituto. También celebró la Misa de clausura en el retiro de mujeres y él mismo le escribió al Padre Fundador agradeciéndole por los frutos de los ejercicios. Mientras permaneció en esa diócesis fue un soporte inestimable para la obra de Cristo Rey

El Padre José Bermúdez fue también un instrumento de Dios. A pesar de su negativa inicial pronto se transformó en un entusiasta colaborador y la invitación a los retiros fue una parte central en varias de sus homilías. Recuerdo la vehemencia con que invitaba a los retiros instando a sus fieles a que no dejaran pasar esa oportunidad que el Señor les ofrecía. Él mismo participó como ejercitante en el retiro de hombres.

## Primer grupo de LCR

Los ejercicios arrojaron sus frutos y entre otros, algunos hombres y mujeres manifestaron su deseo de unirse a la Legión de Cristo Rey. Ahora había que dejar formados esos grupos para que continuaran con la obra, dado que en tres meses más nosotros ya regresábamos a la Argentina.

Dios permitió que en ese breve lapso pudiéramos organizar las reuniones de legionarios y a través de ellas, transmitir lo esencial de nuestro carisma y planificar los retiros para el año próximo.

Desde entonces los padres viajan regularmente cada año a predicar retiros y la legión en Washington está activa.

